Catalizar el cambio - Los Bancos Centrales y la innovación digital

Discurso del Sr. [Benoît Cœuré](https://www.bis.org/author/beno%C3%AEt_c%C5%93ur%C3%A9.htm), jefe del Centro de Innovación del Banco de Pagos Internacionales, en la Conferencia Económica Anual de Latvijas Banka 2020, el 25 de septiembre de 2020.

BIS, centro de Innovation Hub | 25 septiembre 2020

por [Benoît Cœuré](https://www.bis.org/author/beno%C3%AEt_c%C5%93ur%C3%A9.htm)

Introducción

Señor Gobernador, distinguidos invitados, señoras y señores:

Es un placer unirme a ustedes virtualmente hoy en su conferencia económica anual sobre este tema tan oportuno e importante del dinero y la seguridad pública.

El año 2020 será recordado como una de las crisis sanitarias y contracciones económicas mundiales más graves en casi un siglo. Junto con muchas otras regiones, el shock en la zona del euro ha sido particularmente severo. En solo dos trimestres, se estima que la zona del euro ha perdido tanta producción como ha ganado en los últimos 15 años.[1](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn1)

Las rápidas medidas de emergencia adoptadas por los gobiernos y los bancos centrales para mitigar el impacto inmediato en la economía real a través de medidas fiscales, monetarias y prudenciales extraordinarias han estabilizado lo que podría haber sido catastrófico para los mercados mundiales.[2](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn2)

Estas acciones refuerzan el tema de la conferencia de hoy, que la seguridad pública y los medios de vida universales están inextricablemente vinculados a la provisión pública de dinero. Aquí, me refiero al papel crítico del banco central para garantizar que "el dinero haga girar al mundo", es decir, salvaguardar la confianza continua en el dinero como medio de pago, reserva de valor y como unidad de cuenta, un bien público central para la economía en general.

Pero la pandemia también ha demostrado que, si bien los bancos centrales continúan salvaguardando la confianza esencial en el dinero, es la tecnología la que permite que nuestro mundo globalmente conectado y la provisión de dinero circulen. La tecnología ha sido indispensable para ayudar a mitigar el impacto económico y social de la crisis del Covid-19. La tecnología ha permitido que la actividad económica continúe a distancia y supere parcialmente los protocolos de distanciamiento social.

Por lo tanto, en muchos aspectos, la crisis actual ha sido un catalizador para obligarnos a todos a hacer un balance y a repensar las reglas del juego. Las nuevas formas de trabajar que antes se consideraban una opción alternativa ahora son vistas por muchos de nosotros como la nueva norma. Es probable que los cambios acelerados resultantes en los patrones de trabajo y consumo tengan un impacto duradero en las relaciones económicas. La digitalización ha dado un salto adelante.

Estos cambios paradigmáticos plantean preguntas importantes que sus mesas redondas cubrirán hoy, y que nosotros en el Banco de Pagos Internacionales (BPI) hemos estado considerando en profundidad durante los últimos años. En mis observaciones de hoy, me gustaría hacer hincapié en la importancia crítica de la colaboración internacional en la entrega de la arquitectura financiera del futuro y destacar el papel que desempeñará el BPI.

Repensar el catalizador del cambio

Si bien las ramificaciones económicas de la pandemia de Covid-19 aún se están desarrollando, la pandemia ha acelerado las tendencias en innovación digital que ya estaban en marcha. Los consumidores en muchos países han intensificado su uso de pagos sin contacto, y a medida que las tiendas físicas cerraron temporalmente, la actividad de comercio electrónico aumentó.[3](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn3)

Sin embargo, la pandemia ha puesto de relieve tanto el progreso como las deficiencias en los pagos.

Si bien el acceso a los servicios de pago ha aumentado con el tiempo, todavía está lejos de ser universal. Los grupos de bajos ingresos y vulnerables enfrentan la mayor dificultad para pagar o recibir fondos. Los costos son relativamente altos en el segmento minorista y esos costos no siempre son transparentes para los usuarios finales. Para llegar a los no bancarizados, algunos pagos de gobierno a persona ("G2P") se han basado en cheques en papel, que tardan más en procesarse y pueden plantear mayores riesgos de fraude que las transferencias bancarias. Los pagos transfronterizos suelen ser lentos, opacos y costosos, lo que es particularmente el caso de los pagos de menor valor, como las remesas.[4](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn4)

Hay mucho margen para mejorar la calidad de los servicios de pago en términos de conveniencia, transparencia y rapidez. Sin embargo, las diferencias en los hábitos de consumo entre los mercados y los diferentes grados de madurez en los sistemas bancarios y los mercados de pagos pueden impedir soluciones localizadas para una mayor interoperabilidad o integración. Los niveles dispares de avance tecnológico y adopción también pueden crear desafíos para los pagos transfronterizos y la capacidad de las autoridades públicas para coordinarse entre jurisdicciones.[5](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn5)

Por lo tanto, un desafío clave es cómo las autoridades y los bancos centrales pueden utilizar sus funciones como catalizadores y facilitadores para estimular la innovación digital y aumentar la interoperabilidad o la integración en los servicios de pago transfronterizos.

Ciertamente no hay una bala de plata, pero lo que está claro es que la colaboración internacional es esencial: para apoyar la capacidad tecnológica, garantizar la interoperabilidad entre los sistemas nacionales, mejorar los pagos transfronterizos y las remesas, apoyar la inclusión financiera y evitar la fragmentación espacial y social.

Ahora más que nunca, los bancos centrales deben servir como base para una innovación sólida en la era digital para mantener la seguridad, integridad y estabilidad del dinero y los pagos. Todos estos desarrollos hacen que los bienes públicos del banco central sean más críticos,[6](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn6) y los bancos centrales deben estar a la vanguardia de la tecnología para servir a la sociedad.

Es por estas razones que el BPI estableció su Centro de Innovación para encabezar las respuestas de los bancos centrales a la innovación digital. La innovación digital no conoce fronteras. Por lo tanto, la misión del Hub es fomentar la colaboración internacional y aprovechar los esfuerzos de los bancos centrales que han logrado avances significativos en la innovación digital. Las asociaciones con otras partes interesadas, como los supervisores bancarios y de mercado y las organizaciones internacionales, son fundamentales para esta tarea.

Estamos construyendo una cartera de proyectos en áreas relevantes para las actividades del banco central a través de los tres Centros de Centros de Innovación que ya se han establecido, en la RAE de Hong Kong, Singapur y Suiza, cada uno en colaboración con el banco central local. Estos proyectos están diseñados para desarrollar una visión profunda de las tendencias críticas en la tecnología financiera de relevancia para los bancos centrales, y para desarrollar nuevas aplicaciones tecnológicas, generalmente como pruebas de concepto que se entregarán a los bancos centrales, para mejorar el funcionamiento del sistema financiero global.

El BIS decidió en junio ampliar el Centro de Innovación en los próximos dos años para incluir cuatro nuevos centros en Europa y América del Norte.[7](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn7)

Acojo con satisfacción la oportunidad de reforzar nuestros vínculos con Latvijas Banka a través del nuevo centro del Eurosistema con sede en Fráncfort y París. La apertura del centro de Estocolmo, con un grupo de bancos centrales nórdicos, será otra oportunidad para aprovechar el potencial tecnológico de su región. Los centros también se abrirán en Londres y Toronto, junto con una Asociación Estratégica con la Reserva Federal en Nueva York. Con una huella ampliada, el BIS Innovation Hub se convierte en una fuerza global para la innovación en la banca central.

Encontrar soluciones a problemas complejos

Encontrar soluciones a problemas complejos en los próximos años es un imperativo no solo para el funcionamiento exitoso de los bancos centrales, sino también para fortalecer los sectores financieros.

Este imperativo resuena con especial fuerza en Europa, dados los objetivos gemelos de crear una Unión de los Mercados de Capitales y avanzar en la agenda digital. Existe claramente una complementariedad estratégica entre estos dos objetivos y una oportunidad para mejorar tanto la resiliencia como la eficiencia de la economía europea. El instrumento Next Generation EU puede contribuir aún más a este impulso digital, como subrayó la semana pasada la presidenta Von Der Leyen en su discurso sobre el estado de la Unión.

El viaje de Letonia hacia la innovación digital sirve como un excelente modelo de cómo los bancos centrales están tomando la iniciativa en la realización de avances en la provisión de soluciones innovadoras de tecnología financiera.[8](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn8) Hoy en día, uno de cada seis pagos realizados en el Sistema de Compensación Electrónica de Latvijas Banka (EKS) es un pago instantáneo, y la información del Registro de Crédito ahora está disponible también a través de dispositivos inteligentes. El propio ZibLab de Latvijas Banka, una plataforma virtual para promover la creación y el desarrollo de soluciones de pago innovadoras y fáciles de usar, ayuda a los participantes del mercado a abordar conjuntamente cuestiones prácticas y tecnológicas y coordinar el desarrollo de soluciones de pago interoperables, seguras, fáciles de usar e innovadoras en la región báltica.

El Centro de Innovación del BIS también está adoptando nuevas formas innovadoras de encontrar soluciones para resolver muchos problemas transfronterizos complejos que surgen de la fragmentación innecesaria o de los esfuerzos que se están realizando en silos.

Los pagos digitales y la moneda digital del banco central (CBDC) son una parte importante de nuestra agenda. A mediados de julio de 2020, al menos 36 bancos centrales habían publicado investigaciones sobre CBDC minoristas o mayoristas.[9](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn9) Si bien ninguna jurisdicción importante ha decidido hasta ahora emitir una CBDC minorista, varios proyectos han alcanzado una fase piloto.

En el futuro, mejorar la coordinación y tomar medidas para prevenir o reducir la fragmentación en los sistemas de pago transfronterizos son prioridades del sector público, como se recoge en la solicitud de los Ministros de Finanzas y Gobernadores de Bancos Centrales del G20 al Consejo de Estabilidad Financiera, junto con el Comité de Pagos e Infraestructuras de Mercado del BPI, otras organizaciones internacionales y organismos de normalización, para desarrollar una hoja de ruta para mejorar los pagos transfronterizos.[10](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn10)

Explorar el potencial de las plataformas multilaterales de pago transfronterizo de "próxima generación" será un enfoque clave para los Centros del Centro de Innovación del BIS. Uno de estos proyectos en curso en nuestro Centro de Singapur examina cómo la identidad digital y los rieles de pago podrían estar interconectados para crear una "pila global".

Pero la transición digital más allá de los pagos, en particular el desarrollo y la aplicación de la tecnología reguladora (Regtech) y la tecnología de supervisión (Suptech), también es un área clave de interés.

En los últimos años, ha habido un creciente interés de las instituciones financieras y el sector oficial en el uso de la tecnología para apoyar nuevos modelos de negocio y resolver los requisitos regulatorios y de cumplimiento de manera más efectiva y eficiente. Los beneficios colectivos potenciales para las entidades reguladas y las autoridades de supervisión para mejorar la eficiencia, reducir los procesos manuales y hacer un uso efectivo de los datos son enormes.

Con este fin, el BIS Innovation Hub, a través de su centro en Singapur y junto con la Presidencia saudí del G20, organizó este año conjuntamente la primera iniciativa virtual global TechSprint. Se invitó a las empresas de tecnología financiera a desarrollar soluciones tecnológicas innovadoras y desplegables para abordar los desafíos de la vida real identificados por las autoridades de supervisión. Esto se llevó a cabo utilizando API Exchange (APIX): el primer mercado de API de arquitectura abierta y transfronteriza del mundo y una plataforma de sandbox en la que los participantes pueden integrar y probar soluciones entre sí a través de una arquitectura basada en la nube.

Otros proyectos de Innovation Hub contribuyen a la agenda Regtech y Suptech. Nuestro Centro Suizo está desarrollando un prototipo de una herramienta de monitoreo de mercado específica del banco central y capaz de usar en tiempo real. La plataforma de procesamiento de flujos basada en la nube procesará fuentes de datos financieros en tiempo real y calculará las medidas relevantes de liquidez y riesgo de mercado. Esto proporcionará a los bancos centrales una visión general de las condiciones del mercado a través de paneles personalizados y alertas en tiempo real.[11](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn11)

Y tenemos muchos proyectos que van más allá de Regtech y Suptech. En agosto, el centro Hub de la RAE de Hong Kong y la Autoridad Monetaria de Hong Kong lanzaron la iniciativa TechChallenge - Digitising Trade Finance para destacar el potencial de las nuevas tecnologías para mejorar los mecanismos de financiación del comercio ("tradetech"). Se invitó a las empresas privadas a presentar soluciones innovadoras centradas en la conexión de las plataformas de tecnología comercial, la inclusión de la financiación del comercio impulsada por la tecnología para las PYME y la infraestructura de tecnología comercial para los mercados emergentes.

En los próximos meses y años, a medida que el mundo lidia con las consecuencias de la pandemia y el cambio hacia las finanzas digitales evoluciona y se acelera, el Innovation Hub trabajará para encontrar soluciones reales basadas en proyectos prácticos para abordar problemas cada vez más complejos en una gama cada vez mayor de áreas, incluida la resiliencia cibernética, las finanzas sostenibles y la aplicación de la inteligencia artificial y el aprendizaje automático a la banca central y la supervisión financiera. La colaboración con partes interesadas como Latvijas Banka, será fundamental para esta misión.

Observaciones finales

Para concluir, las medidas adoptadas por las autoridades públicas y los bancos centrales han sido esenciales para ayudar a reducir la intensidad del shock de COVID-19 y su daño a la economía mundial y el sistema financiero y, en última instancia, restaurar la seguridad pública.

La colaboración multilateral y las medidas proactivas adoptadas por los bancos centrales también serán esenciales para construir una arquitectura financiera preparada para el futuro y resistente para resistir una amplia gama de perturbaciones. La tecnología y la innovación estarán al frente y en el centro a medida que avancemos hacia este nuevo mundo.

Le agradezco su atención y le deseo una conferencia muy fructífera.

[1](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm#_ftnref1) C. Lagarde, Entrevista [en video con The Washington Post,](https://www.ecb.europa.eu/press/inter/date/2020/html/ecb.in200723~0606f514ed.en.html)realizada en vivo por David Ignatius el 22 de julio de 2020.

[2](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref2) Ver BIS, Informe Económico [Anual 2020,](https://www.bis.org/publ/arpdf/ar2020e.htm)junio de 2020, y los Boletines del [BIS.](https://www.bis.org/bisbulletins/index.htm)

[3](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref3) Véase R Auer, G Cornelli y J Frost, "[Covid-19, cash, and the future of payments](https://www.bis.org/publ/bisbull03.htm)", BIS Bulletin No 3, abril de 2020.

[4](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref4) Véase BIS, "[Bancos centrales y pagos en la era digital](https://www.bis.org/publ/arpdf/ar2020e3.htm)", en el Informe Económico Anual del BIS, Capítulo III, junio de 2020.

[5](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref5) Véase CPMI,[«Enhancing cross-border payments: building blocks of a global roadmap - Technical background report»,](https://www.bis.org/cpmi/publ/d194.htm)julio de 2020.

[6](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref6) Para una discusión sobre el papel de los bancos centrales en el nuevo mundo de los pagos, véase BIS, Informe Económico Anual 2020, Capítulo III, junio de 2020.

[7](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref7) Véase BIS, "[BIS Innovation Hub to expand to new locations in Europe and North America](https://www.bis.org/press/p200630a.htm)", 30 de junio de 2020.

[8](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref8) Ver Informe Anual [Latvijas Banka 2019](https://datnes.latvijasbanka.lv/ar/AR/LB_AR_2019.pdf%22%20%5Ct%20%22_blank).

[9](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref9) Véase R Auer, G Cornelli y J Frost (2020), "[The rise of central bank digital currencies: drivers, approaches and technologies](https://www.bis.org/publ/work880.htm)", BIS Working Papers, no 880, agosto.

[10](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref10) Véase Comité de Pagos e Infraestructuras de Mercado (2020),[«Enhancing cross-border payments: building blocks of a global roadmap - Technical background report»](https://www.bis.org/cpmi/publ/d194.htm)";

[11](https://www.bis.org/speeches/sp200925.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref11) La herramienta de monitoreo se centrará inicialmente en el mercado spot de divisas (FX), aunque esto puede extenderse a instrumentos adicionales como futuros de FX y / o mercados en una etapa posterior.